

**PIERRE HADOT, ¿QUÉ ES LA FILOSOFÍA ANTIGUA?
Fondo de Cultura Económica, 1998**

*José María Nieva
Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino*

Vivir en la filosofía. Tal fue el ideal antiguo que el autor de estas páginas desea recuperar. Su competencia en el campo de la filosofía antigua le permite desarrollar con soltura y profundidad su tesis de que, ante todo, la filosofía es un modo de vida.

Rastrea este ideal desde sus orígenes en la Grecia clásica para verlo plasmado, en cierto modo, en la gran obra platónica *El Banquete*, donde la figura de Sócrates se presenta como un ser que aspira y desea llegar a la Sabiduría. Alcanzarla significa esfuerzo y lucha interior, un compromiso profundo con uno mismo.

La filosofía antigua se muestra así como una praxis, una ascesis, una transformación radical de sí mismo y de la manera de ver el mundo. La noción platónica de un *ejercicio para la muerte* sustenta esta configuración.

Ahora bien, sostiene con agudeza Hadot que, aunque la filosofía fue un modo de vida, no es ajena a ella el discurso filosófico, entendiéndolo por tal un *pensamiento discursivo* (p.14). Vida filosófica y discurso filosófico se implican mutuamente aunque se puedan percibir contradicciones. El modo de vida, la opción existencial por la Sabiduría se plasma en conceptos, argumentaciones, discusiones que revelan una capacidad de juzgar y de criticar (p.297) que intenta modificar la manera de vivir y de ver el mundo.

En tal sentido el autor apela a una noción central para poder desentrañar este ideal antiguo de la filosofía, la noción de *ejercicios espirituales*, es decir, ejercicios tanto del cuerpo como del alma. Estos apuntan a una concentración y expansión del yo. lo primero significa que el yo aprenda a no confundirse con sus deseos, apetitos y pasiones sino que busque su verdadero sí mismo. Lo segundo significa la liberación del punto de vista particular, egocéntrico, para alcanzar una perspectiva universal, sea la de la naturaleza o la del espíritu.

En esta filosofía vivenciada, tomar conciencia de sí es un acto esencialmente ético a través del cual se transforma la manera de ser, de vivir y de ver las cosas; ello es posible si se hace realmente una *conversión* para vivir como lo exige la Sabiduría.

Pero, según Hadot, la pérdida de este carácter vivencial o existencial de la filosofía se debió al encuentro con el cristianismo. Este la llevó por el camino de una actividad puramente teórica, conceptual y abstracta, anquilosada en sistema, en escuela puesto que debía servir a la teología (p.279). Creemos, sin ninguna duda, que este juicio debe ser matizado porque el cristianismo es doctrina y vida y mucho más; y aunque se haya *servido* de la filosofía, esta siempre fue una actividad plena y digna, reconocida en su propio lugar y con una dimensión existencial y vital. Las relaciones entre filosofía y cristianismo son muy complejas para zanjar la cuestión desde un punto de vista parcial. Otras razones históricas, quizás, sean de mas peso en esta teorización de la filosofía, como Hadot reconoce, ya que el dominio del idealismo hegeliano y el estructuralismo *contribuyeron con creces a difundir la idea según la cual no hay verdadera filosofía, salvo teórica y sistemática* (p.282). Además afirma también que *hay que agregar que la institución universitaria lleva a hacer del profesor de filosofía un funcionario cuyo oficio consiste, en gran parte, en formar otros funcionarios; ya no se trata, como en la Antigüedad, de formar para el oficio de ser hombre, sino para el de profesor, es decir, de especialista, de teórico. Pero este saber ya no pone en juego toda la vida* (p.282).

Recuperar el interés por la vida filosófica se torna hoy exigente ya que el filósofo *vive en un mundo desgarrado entre dos inconsciencias: la que provoca la idolatría por el dinero y la que resulta de la miseria y del sufrimiento de miles de seres humanos* (p.303).

Asumir este desafío y esforzarnos por vivir filosóficamente en compromiso con los demás por la transformación de los hombres es el profundo y aún actual legado de la filosofía antigua.